

---

EE.UU. somete a revisión otro de sus programas ilegales contra Cuba

22/04/2014



La noticia trasciende días después del revuelo causado por recientes revelaciones de la agencia Associated Press (AP) sobre una plataforma similar a Twitter diseñada para la isla y denominada ZunZuneo, cuyos fines subversivos fueron denunciados por La Habana.

Según el reporte, la Agencia para el Desarrollo Internacional de Estados Unidos (Usaid, por sus siglas en inglés) aprobó en 2012 la financiación para el Open Technology Institute (OTI) en Washington, encargado de diseñar el sistema de redes ilegales inalámbricas en Cuba.

Tales fondos son parte de los esfuerzos de esa agencia -señalada por su trayectoria injerencista- "para promover la libertad de internet, la democracia y la sociedad civil en Cuba", dijo Matt Herrick, un portavoz.

Commotion, nombre por el cual se conoce el sistema, "no está operativo en Cuba", agregó Herrick, quien subrayó que esta revisión a los fondos de OTI (que expiran en septiembre de 2015) es para saber si tiene consistencia y "logra los resultados esperados".

Dice la prensa que un aspecto extraño del dinero de Usaid es que OTI integra el tanque pensante New America

---

Foundation, con sede en Washington que tiene otra parte, la U.S.-Cuba Policy Initiative, que favorece una normalización de las relaciones entre Estados Unidos y Cuba.

Hace dos años, la directora de Initiative, Anya Landau French, escribió en la entrada de un blog que dejó en claro su creencia de "que los programas de Usaid en Cuba han fracasado en mucho de sus objetivos y son en realidad a menudo contraproducentes para cualquiera asociado con ellos".

Un artículo publicado la víspera en la edición impresa del diario The New York Times sacó a flote detalles sobre un sistema similar a Commotion en Túnez, financiado por el Departamento de Estado, y se hace mención a Cuba.

El rotativo afirmó que la red se probó en la ciudad tunecina de Sayada con la participación de académicos y expertos informáticos de esa nación que estuvieron involucrados en el levantamiento de 2011 que derrocó al presidente Zine al-Abidin Ben Ali.

La prensa cubana publicó recientemente que la Usaid entregaría a diversas empresas subcontratadas 4,3 millones de dólares destinados a fomentar el montaje de estas redes inalámbricas clandestinas a través del proyecto Commotion, que en español se traduce como conmoción, alboroto, disturbio.

Simulando que la referida inversión estaría destinada a ofrecer a emprendedores tecnológicos cubanos el equipamiento necesario para crear sus propias, los medios insisten en que la verdadera pretensión era crear una malla de usuarios para desinformarlos de la situación del país o convocar a manifestaciones opositoras.

El vocero de la Usaid admitió que este programa es parte del "prolongado compromiso del gobierno de Estados Unidos" por facilitar las comunicaciones abiertas entre el pueblo cubano y el mundo externo.

Lo que observadores traducen en que Washington no ha renunciado a la estrategia de subvertir el proyecto social en la isla antillana, apoyado en el contexto actual en los avances de las tecnologías de la información y las comunicaciones.

